

El domingo 13 de noviembre a las 15 hs. nos consagramos a la Virgen de Luján.

La consagración es un acto de amor donde ponemos nuestro cuerpo, alma y vida entera bajo la protección, orientación e intercesión de Nuestra Madre.

Este gesto significa ofrecerle todo lo que tenemos y lo que somos para que María se haga presente en nuestras vidas. Nos dejamos llevar sin condiciones, sabiendo que Ella conoce mejor el camino y que podemos dormir tranquilos en sus brazos de Madre. Es darle nuestro sí y dejarnos cubrir por su manto.

Desde el Santuario de Luján invitamos a todos aquellos que deseen regalarle a nuestra Madre su corazón.

Para ello, puedes anotarte en nuestra pagina web un completando el formulario.

La Virgen siempre nos aguarda y nos espera.

¡Que así sea!

Inscripción en: [#ConsagraciónALaVirgenDeLuján](#)

Oración de consagración a nuestra Señora de Luján

Dios te salve, María, llena de gracia, Madre del Redentor!
Ante tu imagen de la Pura y Limpia Concepción,
Virgen de Luján, Patrona de Argentina,
nos entregamos en este día,
con todos los hijos de esta patria querida,
cuyas miradas y cuyos corazones convergen hacia Ti.
Te invocamos como Virgen fiel y Madre amorosa,
Virgen del Calvario y de la Pascua,
modelo de la fe y de la caridad de la iglesia,
unida siempre, como Tú,
en la cruz y en la gloria, a su Señor.
Te acogemos en nuestro corazón,
como herencia preciosa que Jesús nos confió desde la cruz.

Y en cuanto discípulos de tu Hijo,
nos confiamos sin reservas a tu solicitud
porque eres la Madre del Redentor y Madre de los redimidos.

Te encomendamos y te consagramos, Virgen de Luján,
la patria argentina, las esperanzas y anhelos de este pueblo,
la Iglesia con sus Pastores y sus fieles,
las familias para que crezcan en santidad,
los jóvenes para que encuentren la plenitud de su vocación,
humana y cristiana,
en una sociedad que cultive sin desfallecimiento
los valores del espíritu.

Te encomendamos a todos los que sufren,
a los pobres, a los enfermos, a los marginados.
Haz que Argentina entera sea fiel al Evangelio,
y abra de par en par su corazón
a Cristo, el Redentor del hombre,
la Esperanza de la humanidad.

Haz que, como Tú, sepamos interpretar los anhelos de la humanidad;
para que seamos presencia de Jesús en nuestro mundo
para llevar a todos el Evangelio de la vida
que vence a la muerte.

Danos la santa audacia de buscar nuevos caminos
para que llegue a todos
el don de la belleza que no se apaga.

Madre del Evangelio viviente,
manantial de alegría para los pequeños,
ruega por nosotros.

Amén.

Santuario y Basílica Nuestra Señora de Lujan

*Podes descargar esta información; por la que agradecemos su difusión, disponible en PDF
debajo:*